

Año XIV: N.º 879

20

céntimos

EL CINE

REVISTA POPULAR ILUSTRADA
Director: MANUEL CORONAS

16 Abril 1925

20

céntimos



La célebre y bella tonadillera española la GOYA, y el estupendo artista americano SPAVENTA, que han actuado con enorme éxito en el aristocrático teatro Eldorado, de Barcelona.

Los grandes concursos de EL CINE

¿Cómo se declararía usted a la persona amada?

Se trata, sencillamente, de contestar a esta pregunta llenando el cupón que publicamos en esta misma página.

Las respuestas deben venir en sobre abierto y franqueado con sello de dos céntimos, con la inscripción CONCURSO en la cubierta.

Pueden tomar parte en este concurso todos los lectores y lectoras de EL CINE, sin excepción alguna.

Serán premiadas las tres respuestas más ingeniosas, a juicio de un Jurado formado por conocidos escritores y periodistas. Los nombres de las personas que formarán este Jurado serán una garantía de imparcialidad para los concursantes.

Los premios son los siguientes.

Primeros: **Un magnífico corte de traje, de lana, para señora o para caballero.**

Segundo: **Un hermoso reloj de sobremesa.**

Tercero: **Un lote de libros de la editorial EL CINE, por valor de 50 pesetas, a elegir de nuestro catálogo.**

A fin de dar lugar a que puedan tomar parte en este concurso nuestros lectores de toda España y del extranjero, queda prorrogado hasta el día 15 de abril, a las doce de la noche. Las respuestas que se reciban más tarde de ese día y hora serán anuladas.

En EL CINE se publicarán, a juicio de la Dirección, las respuestas más ingeniosas que se reciban.

¿Cómo se declararía usted a la persona amada?

Concurso de EL CINE

Nombre

Domicilio

Población

CONCURSO DE RETRATOS ARTISTICOS LEINAD

¿Quiere usted ser retratado gratuitamente?

Habiéndose terminado la publicación de los cupones que contenían las 32 letras que componen los nombres EL CINE, LEINAD y OBRAS MAESTRAS DEL CINE, pueden ya los que hayan podido reunirlos acudir a estas oficinas, Pelayo, 6a, Barcelona, donde se les facilitará el correspondiente vale para ir a retratarse.

Recordamos a nuestros lectores las siguientes bases que se refieren a la obtención de los premios.

Los concursantes que se encuentren con letras repetidas y les falten otras pueden canjear entre sí las letras sobrantes por las letras que no tengan, bien directamente o si lo prefieren para su comodidad por mediación de esta revista.

Los lectores de fuera de Barcelona que hallándose en posesión de los tres títulos completos no puedan trasladarse a esta ciudad, podrán transferir su derecho a otra persona de su amistad residente en Barcelona.

La combinación de letras está hecha de tal forma que forzosamente habrán de resultar agraciados con premio quinientos lectores.

La opción al premio ofrecido por la casa LEINAD caducará el día 30 de abril de 1925.

En breve daremos las bases de otro importante concurso.



AÑO XIV - N.º 479
Director artístico: JOSE LONGORIA
Redactor - jefe: MATEO SANTON
Sección musical:
Director: FRANCISCO LONGAS
Administrador: DELFIN VILLAN

EL CINE

REVISTA SEMANAL

publicada el día 16 de Abril de 1925

Delegación en Madrid:
Bartolaza, 16, 1.º, 2.º, decha.

Responsable: INIMENGO DOMERO
Correo literario: L. F. MARTINEZ DE BIEDMA

Redacción y Administración: Gran Vía Layetana, 23 -- Teléfono 1496 A -- BARCELONA
Precios de suscripción: España, 2'50 ptas. trim.-Extrj.º, 15 ptas. año. -- Pago anticipado por giro postal

INTERPRETACIONES

LA EMOCION DE LO VULGAR

No soy yo el más indicado para componer tragedias, donde Medea roja ante sus hijos muertos y levante Casandra sus alaridos hasta conmover las estrellas... Nunca las he compuesto y no digo que no las haga, porque el destino tiene a veces burlas muy crueles y avasalladoras.

A mí dadme las emociones pequeñas, las emociones vulgares, que me divierten e impresionan tanto como Shakespeare con su Hamlet, Príncipe de Dinamarca.

Excelso vulgaridad de las vulgaridades: el acordeón.

Sin embargo yo he oído este estuche lleno de gemidos dulzones como la jalea, empalagosos como la miel de naranjo y su música me ha conmovido profundamente.

Se habla quedado en silencio el puerto, el gran puerto cosmopolita, lleno de vapores, como monstruosos cetáceos de una fauna de hierros y maderamen. Las chimeneas de los buques apuntaban amenazadoras a las estrellas, los graciosos bergantines, con las velas plegadas, mecíanse en la tranquilidad de las aguas del puerto y el agua parecía de imbloroso mercurio bajo la claridad de la luna, redonda y esmerilada como un gigantesco platón celeste.

¡Cómo cantaba el acordeón en el puente de un barco de carga! Música italiana; probablemente una languida cavatina de Nápoles. El acordeón sopla y resopla, se alarga y se encoge como un empuñe, como un juguete complicado, inventado para un niño genial. Sus voces también son de niño, alegres y oyes chillonas; hasta los registros bajos, que acompañan la melodía, producen el efecto de un niño malcriado, que con las manos en las narices intentase hacer vaya de las agudas notas que no se sabe si lloran o ríen... ¡Gran seco de ironías es el acordeón, instrumento humorista, capaz de arrancar lágrimas con el espantoso ridículo de sus voces vulgares y chillonas!...

A mí dadme las emociones vulgares, las emociones pequeñas. Dadme esa del niño pobre, sin más juguete que una vieja caja de música en el silencio de un piso sórdido. El pobre chico viene de la escuela con la cartera llena de libros y cuadernos; ¡qué palidez le da su cara! Seguramente tendrá anemia. Concienciadamente da cuerda a la cunita de música con una vieja llave. Al momento, del fondo de la caja encastada surge una musiquilla metálica, estridente, cuyo motivo eternamente se repite con triste monotona. En el silencio del piso, el niño, solo, por que su madre se fué a lavar ropas ajenas, se alborota con aquella música modesta y humilde que gurna y sueña dulcemente, con la tristeza de las cosas humildes y la dulzura de las cosas humildes.

A mí dadme las emociones pequeñas, las emociones vulgares.

¿Quién no ha visto a un campesino levantar los ojos hacia el cielo? ¿No habéis observado el gesto de infinita amargura, el gesto suplicante, de quien tiene su bienestar y el de los suyos en las pícaras nubes, en las variaciones de las nubes desfiladas por el cielo.

El cielo estaba azul, como un cristal azul, sin una nube precursora de lluvia. El labriego ha baido sus ojos y ha mirado los bancales sedientos, las plantas mirtas por la sequía y ha dicho:

—Poco pan habrá este año si Dios no lo remedia...

Y la bendición de Dios no cae en forma de lluvia sobre la tierra desolada.

El pueblo es una academia, donde se discuten las más fantásticas teorías sobre las presiones atmosféricas; ¡tanto se habla del tiempo probable! Se consultan los pronósticos de los almanques y calendarios, «el calendario Zaragozano», «el calendario del Monje de los Pirineos». El santo patrono, además de su altar y su gigantesca bandera en la iglesia parroquial, tiene un blanco auditorio en la cós-

pide de una montaña. Desde allí veía por los intereses de sus devotos. A veces atrae las nubes dispersas como una magnetizador de nubes.

El pueblo marcha en peregrinación a lo alto de la montaña.

Muy de mañana empiezan las campañas una loca sigaraha de broncos haldos. La procesión va a salir. Las casas de la vecindad parecen bestezar al abrir sus portones. En las calles hay un ir y venir de gentes endomingadas. Ya están congregados los romeros en la plaza de la iglesia. La banda municipal prepara su huracanada greguería. Empezaban los mozos a sacar del templo los gigantes con pendones, taras improba, digna de titanes. Aparece el sacristán con cruz alzada; a su lado los monaguillos, revestidos de rojo, como aprendices de cardenales. Luego el vicario, con capa pluvial roja y cultrabombros del mismo color, portador de la reliquia del santo; después la «fiesta corporación municipal». Ataca la música las notas de un furioso pasodoble y las campanas struenan los aires. La procesión se pone en marcha. Y el espectador de todo este espectáculo se conmueve y siente ganas de llorar y siente la alegría y la sorpresa de la mañana y se restrega los ojos aun congestionados por el sueño y húmedos de emoción.

Las telas de los pendones a lo largo del camino ondean al viento como bámbulas. La procesión, vista de lejos en las revueltas del travecto, parece una ingenua romería de estampa votiva.

Pasan días y no llueve; no llueve! Emociones vulgares, emociones pequeñas todas estas; sin embargo dadme estas emociones. Cuando los escritores dejamos muchas de las preocupaciones artificiales, de las que estamos poseídos, y en vez de cultivar la virguería ciudadana y la metafísica superior, hablemos de todas estas cosas de la vida, habremos adelantado un gran paso.

ALVARO PRATE Y BELTRÁN

COLECCION VIOLETA

Los tomos de esta colección quincenal de novelas, forman la mejor biblioteca por la calidad de los autores y su heratura

Volumen: 1'50 pesetas

LOS MAESTROS DE LA NOVELA

Colección de 23 tomos, con portadas en colores; 8 pesetas

Ejemplar: 30 céntimos

EL CUENTO LITERARIO

Novelas de los escritores contemporáneos españoles e hispanoamericanos más famosos. Una novela de 64 páginas con 8 ilustraciones

30 céntimos ejemplar

EL SABOR DEL ÉXITO

Los tres lejoses automóviles, llenos de polvo, pero relucientes, a pesar de eso, bajo los últimos rayos del sol, desembocaron al mismo tiempo en la acera plana del pequeño y tranquilo pueblocito, produciendo un cacofónico estruendo de bocinas, resacas de motor y rechinchamientos de frenos y herrajes. En el acto, la gente se agolpó en las ventanas y puertas y los parroquianos del «Café del Comercio» se precipitaron en la puerta del establecimiento, unos con unas toallas en la mano y otros con un tazo de uísque. Todos, en mangas de camisa. ¡Hacia un calor! Los viajeros, en un abrir y cerrar de ojos, desahucieron de sus coches: todos ellos jóvenes, ricos—al parecer, por sus trajes—muy festivamente dispuestos a divertirse a toda costa.

En las afueras de la ciudad había acompañado un circo: la enorme tienda cómica estaba rodeada con carros grandes y chicos y otras tiendas más pequeñas. La alegre multitud de jóvenes cayó sobre el circo poniéndolo todo en conmoción. Los artistas, en el fondo, se sentían molestados por aquella tumultuosa ovación, pero callados y con fingida resignación muy honestos y satisfechos, para resguardarse adivinando que se trataba de gente principal y rica con la que nada se gana si uno se enciende con ella, pero que suele pagar muy bien si una toletera sus gracias incontinentes y a veces, sus bromas.

Y así fue.
Se mandaron a buscar botellas de vino, de cerveza y de champán. Se bebió, se bailó y se cantó... Bien entrado la noche aun seguía la fiesta en la cual se desahucó, como quien no quiere la cosa, a tres raras pendencieros de la localidad: uno los arto y otros se juntan.

Después de media noche, el conde Branas de Puvanne tuvo una ocurrencia bien rara: debitar en el circo como artista. No le dejaron terminar: le aplaudió una ocasión de aplausos, de hurra.

Aquel día era viernes: al siguiente, sábado, el circo abrió sus funciones. El conde debutó en la función del domingo por la noche. Y atravesó un hurra y los aplausos.

Después, aquel momento se empezó a preparar la función del lunes. Los automóviles, con sus coches, cada vez más escandalosos, se pusieron a recorrer la comarca en viaje de propaganda: y la comarca se puso en conmoción todo el sábado y el domingo. Debutó en un circo de bobinas todo un cuadro! Y un conde de Branas de Puvanne! ¡Era increíble! Y la gente se preparó a asistir a la gran fiesta.

El conde Juan Pablo María Branas de Puvanne no tenía más que dos ocupaciones en este mundo: bailar en la sangre azul que según los suyos llevaba en la sangre y ejercitarse en todos los deportes: era un atleta. Pero él, pues, no tenía secretos la gimnasia y está de acuerdo que en la arena no había ningún papel ridículo... Pero él quería otra cosa: quería conocer el éxito, saber cómo salían los aplausos de una multitud, sentir ese estremecimiento que se dice sienten los artistas cuando después de sus hazañas el público los aclama... Era eso lo que él quería probar...

Llegó el domingo por la noche. Toda la banda con los sortistas del circo tomó un día. Pero no descomponer la función se en-

unó pues y se bebió menos... Los dos agraciados de la compañía se vistieron de colorín y el uno con un enorme bombó y el otro con un gran cuerno de casta; se pusieron en la entrada del circo; comenzó lo que ellos llamaban el momento de atracción: truhan que llama la atención del público, tocando al bombó, el cuerno de casta y diciendo chistes y gacinas. Pero aquel día no era necesario tanto

la otra tienda donde tenía que vestirse... Ya cuando almorzó el sabor de éxito, pero...

Penetró en una tienda que se hizo arreglar expresamente para él y allí le atendió el talante empresario del circo, el mismo conde allí le llamaban. Sus amigos se rodearon al circo, mientras él se vestía, para ver el final de la función. El conde le sirvió de criado. El conde se subió sobre unos ladrillos y el conde le arrojó unas cuantas botas de agua: era el baño. Luego se vistió. Mientras terminaba de hacerlo, el conde le dijo, entre sincero y adular:

—El señor conde estará contento, ¿verdad?
—Sí, claro; pero te confieso que creí que me haría más efecto.

—¿Cómo?... Le ha parecido poco...
—No, no; no es eso. Al contrario, ha sido demasiado. Pero quiero decir que creí que a mí me causaría más efecto, que me causarían más.

—¡Ah, eso!
—Sí, es así; es cuestión de temperamento. Un silencio breve y luego el asunto, muy sincero y grave, repuso:

—No. No es eso. De otra cosa muy distinta.

El conde le miraba con los ojos muy abiertos, muy interesados. El conde preguntó, arrugando un poco el ceño:

—De que esto... ha sido un éxito, preparado. Déjame usted que le explique: usted ha trabajado muy bien. Le usted todo un atleta, señor conde. Lo que quiero decir es que todo el mundo viene a ver lo que haría el señor conde y no lo que haría... un artista de la compañía. Además sus amigos celebran como es natural—el público desde el primer momento... Y claro, el éxito no podía fallar. Pero, según usted me dijo, no era ese el éxito que usted quería. Usted quería acostumbrarse al público. Y ahora siente en su fibra interna que no lo ha conseguido... Y es natural. Los aplausos son el éxito, sí; pero hace falta acostumbrarse al gusto, el sabor que deja satisfacción a uno... ¿Ve usted, señor conde? Eso es lo más difícil.

—Pero no he trabajado bien, según usted mismo dijo?

—El, pero no es eso... El sabor del éxito sólo se encuentra de verdad cuando ha habido lucha, cuando ha habido que luchar a brazo partido con la vida; cuando se gana poco y se vive en el circo y se pasa una vida de miseria y zozobras en el circo, de pueblo en pueblo, corriendo mil aventuras... ¡Ah, entonces sí que se encuentra el sabor del éxito! Entonces, todos los pendencieros se dan de bruces al público y así aclama una noche, ¡qué digo una noche! un momento, un instante sólo. Ese es el verdadero sabor del éxito. Usted, señor conde, no podía encontrarlo.

El señor conde recibió después muchas felicitaciones por su hazaña. Él quería a todas y a todos agradecerlas con libertad, pero en un fondo interno sabía que no estaba satisfecho: el conde del circo tenía razón; él no había probado el sabor del éxito.

—¿Se sentía la conexión de probarlo? ¡Oh, no! Era demasiado horrible. Se estremeció sólo al pensarla.

JULIUS SAVARINI

MURCIA

Murcia del alma, ensueño de ventura;
Roto por él con lágrimas hirvientes,
como ginec de tuos puentes
el xapa murmurante del Negura.

El destino fatal, con veña dura,
me arrojó de tus larex sonrientes
y por abruptas tierras inclementes
arrastré mi infanta desventura.

A ti, que la bondad y el bien pregonas,
en te debo laureles ni coronas,
siempre foiste el amor de mis amantes...

Como llevo en mi pecho a la Fuernanta,
seda en el rudo batallar me espanta,
y pagaré tu ingratitude con flores.

JUAN SANSANO

refuerzo: el público acudía, como un río humano a presenciar la función. No obstante los dos agraciados cumplieron con su obligación pero que no faltase nada en el programa y porque a ellos les obligaba su contrato con la compañía.

Cuando el conde, después de la primera parte apareció en el callejón de artistas y se precipitó corriendo al centro de la pista, un aplauso de admiración leñó de los pechos. ¡Era una escultura humana! Los hombres aplaudieron entusiasmados, un poco arrebatados por la banda de amigos que se habían congregado por todo el circo. Y alzaba un grito clamoroso: hizo mil ejercicios distintos, realizó proezas de fuerza y de equilibrio, se ejerció a sí mismo y no quedó mal en nada. Movieron los brazos de flores: las concusiones se sucedieron unas a otras y sus amigos saltaron a la pista y lo llevaron en andas hasta



GENEROS DE PUNTO
Sortido completo en todas las clases
Precios de fábrica
...
P. SOLER SERRA
PUERTAFERRISA, 16

LA PERLA MALLORQUINA

CONFITERIA, PASTELERIA Y REPOSTERIA

Paseo de Gracia, 88
Calle de Glaris, 48

BARCELONA

Sociedad Granja Royal
Pelayo, 58

Elaboración especial única en Barcelona de selectas Ensaladas y Pastas Mallorquinas. Patente exclusiva de las celebradas Ensaladas rellenas de Nata.

DIPLOMAS DE HONOR, MÉRITO Y GRAN PREMIO-MEDALLAS DE ORO Y COPA DE S. M. ALFONSO XII

Tus ojos brujos

Letra de R. Llorba
Música de J. Huyá

II
Son tus miradas como una hoguera
desde la Penia vieja hacia mí,
y aunque no quiero quemarme en ella
no tengo fuerzas de malatr.
Son tus miradas como un veneno
que bebo a sorbos, y a mí poseer,
y aunque comprendo que me asesinas
tan sólo gozo con tu mirar.

(41 estrofas).

III
Tus ojos brujos me tienen loco,
quiero absorberlos dentro de mí,
que no se aparten de mis pupilas,
¡cuídate siempre! ¡cuídate así!
Tus ojos brujos ¡fendidos como!
Aunque ellos fueran mi perdición,
yo los poseo con toda el alma,
¡con todo el fuego de mi pasión!

(41 estrofas).

MUSICA DE J. HUYÁ

VIOLIN I
VIOLIN II
VIOLA
VCLLO
CONTRABASSO
PIANO

MEZORITO MI
NON TANTO

f con anima.

Tu- nes tus o- jos de- cre- ta- can- ta- que- cuan- do mi- nar- con- tu- sive- lla- ran lo- mis- mo que- das sa-
- e- tu que- se- da- va- sen- al- co- ra- san- Tu- nes tus o- jos in- ter- li- legio- y en- sus pu- yu- las hay tal ful-
- gor que- aunque yo- que- ra- le- tra- le- jar- me- e- los me- tra- en- ha- nos de- a- nor- Tus o- jos
- do- poco a poco- tra- ju- no se- que- tie- nen! De- los mi- vis- ta- que- ra- a- par- tan- Nos si- me- a-
- le- ja- de- tus mi- ra- das- sien- to- en- el- al- ma- co- mo un- ju- D.C.

COBR. *mf* *no- ve- ba.*
con anima

Al piano

II SEÑORAS II

Esta casa tiene un extenso y variado surtido en **Bisutería fina** para señora última novedad, a precios sin competencia, pues solo se vende como reclamo de la casa.

Visítala y se convencerán.

Peletería MARTORELL

NO OLVIDARLA

LA MÁS IMPORTANTE POR SUS PRECIOS

Calle Salmerón, 127 - (Gracia)

BARCELONA

Continúa la gran liquidación por fin de temporada en las pieles confeccionadas.

Precios nunca vistos. No comprar sin antes visitar esta casa.

Especialidad en los encargos.

NOTA: En Pielos y Plumón se hacen toda clase de reformas.

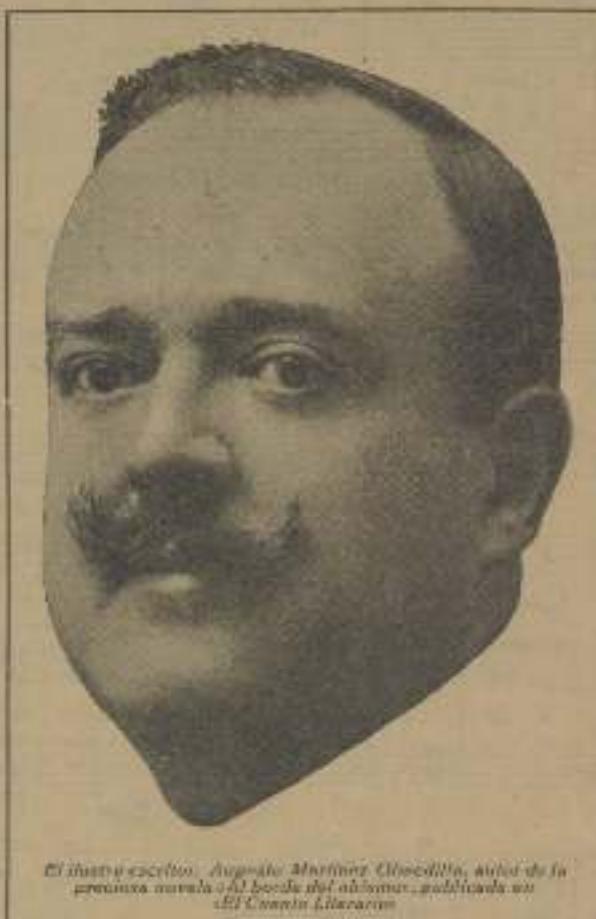
ENCARNACION

Si hubieseis conocido a Encarnación, hubieseis comprendido el amor y el cielo; si hubieseis sentido una vez tan sólo su charla cantarina y ligera, hubieseis comprendido el encanto más bello de su boquita roja. Era canción y trino su palabra; era dulzura y alegría su voz...; a veces, cuando mil frases de amor repetía, tenía la inconsistencia de un suspiro... ¡Su voz! ¡Cuándo volveré a escuchar tan suave y dulce melodía?... Quizá la vuelva a oír en el suspiro de la brisa, en la risa de un niño o en el trino de un pájaro; en su boquita no la oíré jamás porque Encarna murió; pero es muy fea esta palabra y no expresa tal pérdida... resbaló hacia las tranquilas lagunas donde vive el silencio un día muy triste en mi alma y muy claro en el cielo; se enamoró de un rayo de sol y se perdió en las neblinas imprecisas que rodean la eterna luz y yo lloré tanto que quise, como ella, ahogar a la grupa del corcel de la nada y pararme en la sombra, para hallar una luz que en algo a la de sus ojos se pareciera. Pero, ¡ay!, yo quedé condenado a la luz de todos los soles y ella voló a buscar el único rayo de luz de un único sol... La eternidad.

Yo la conocí... pero no, ya la conocía hacía mucho tiempo, la llevaba en el alma formada por todas las idealidades y cuando la vi, aquella tarde de mayo, pasar junto a mí, creí en la encarnación de toda la belleza por mí

imaginada en las horas de todos mis ensueños.

Ella era bailarina del Liceo, yo un poco poeta y un muchacho idealista; ella había leído todas las novelas y vivía



El ilustrado escritor Augusto Martínez Olmedilla, autor de la preciosa novela *El beso del ángel*, publicada en *El Cuanto Literario*.

romances en los amplios castillos de mi imaginación; ella era sola y yo no quería más compañía que la suya y lo que tenía que ser fué.

¿Una lágrima? Jamás. No supo de penas, ni de privaciones; solos los dos, aportáramos ambos a nuestro nido un poco de dinero y un muchacho de

carriño, y ya veis, el dinero, ¡tan poco!, bastaba para el cariño, ¡tan inmenso! No tenía deseos más que de verme feliz y yo pagaba sus deseos con las dulzuras de todas mis exquisiteces. Supo de palabras amantes y de besos ardientes; supo de alegrías, ¡atidaban en su alma!, y de caricias que atidaban en mis labios, y fué feliz - yo lo fué también; me lo hizo jurar cuando marchaba para siempre, y sincero fué mi juramento. En la hora de la muerte se dice la verdad; ella también lo fué.

No era de este mundo; tuvo que ser la equivocación de un ángel o el regalo de un Dios; pero, sin duda, el ángel comprendió su error o el Dios se arrepintió de tal regalo y me la arrebataron y con él mi cielo, mi vida, porque desde entonces no vivo; estoy muerto. No lo toméis a broma... es cierto; aunque me veáis por las calles cruzar, no creáis en mi vida. ¡Mi vida! Ella se la llevó; no la vida de la materia, no; la otra, la vida del alma, que se fué con ella.

Yo sé donde se la llevó. Se la llevó en un beso; en el último que le di; en el primero que me pesa haber dado.

LOPE F. MARTÍNEZ DE RIVERA



PARÍS Y BERLÍN
gran premio y medallas de oro

BELLEZA

No dejarse engañar
y exijan siempre esta
marca y nombre BELLEZA (Registrados)

Depilatorio Belleza Tiene fama mundial porque es inofensivo, y lo único que quita la raíz, por fuerte que sea, el vello y pelo de la cara, brazos, etc., sin perjudicar al cutis, por delicado que sea. Resultados rápidos, prácticos y sin molestia ninguna. Único que ha obtenido Gran Premio.

Tintura Winter Basta una sola aplicación para que desaparezcan las canas. Sirve para el cabello, barba o bigote. Da matices perfectamente naturales e inalterables. Pídanse negro, castaño oscuro, castaño natural, castaño claro y rubio. Es la mejor, más práctica y más económica.

Pelífero Belleza vigoriza el cabello y lo hace renacer a los calvos.



Rhum Belleza A base de nogal. Basta unas gotas durante seis días para que desaparezcan las canas, devolviéndoles su primitivo color con extraordinaria perfección. Usándolo una o dos veces por semana se evitan los cabellos blancos, pues sin teñirlos les da vida y color. Es inofensivo hasta para los herpéticos. No mancha, no ensucia, ni engrasa. Se usa igual que el ras quitán.

Cremas Belleza (líquida o en pasta). Dan al cutis blancura natural y finura envidiables sin necesidad de emplear polvos. Su acción es tónica y con su uso desaparecen las imperfecciones del rostro (veteas, manchas, rostros grasientos, etc.), dando al cutis belleza y distinción (blanca o rosada).

DE VENTA en droguerías, Parfumerías, Ortoyerías y Farmacias en España, América y Portugal, Canarias, droguerías de A. Espinosa. - Habana, droguerías Serra. - FABRICANTES: Argenté Hermanos, BADALONA (España).

Por ellas y para ellas...



FILOSOFIA DE LA MODA

Creemos muy oportuno reproducir, de un libro del insigne Benavente, un estudio sobre la moda que hemos publicado en numerosas ocasiones.

Esta divergencia de hoy no será para tomarse en serio. La moda, ¿hay nada más efímera, más superficial, nada que sugiera ideas menos profundas? Al decir moda, lo primero que acude a la imaginación es todas las frivolidades, todas las bagatelas; sonas, tales, abstracciones de mil colores. Una flosa y una farsa fantásticas en combinaciones absurdas. Flores escamoteadas de montañas jardines prohibidos entre pieles encandoradas de montañas glaciales; plumajes mitológicos que hacen pensar, por su abundancia, en ignoradas islas de encantamiento pobladas de pájaros maravillosos entre los troncos gigantes, abiertos sus abanicos de plumas multicolores. Al pensar en la moda, pensamos en París y en su Rue de la Paix y en los nombres de modistos, modistas y combreceros famosos; por eso al decir moda, sólo pensamos en que esta rómulo se ostenta en tiendas, que son tentación de las mujeres y terror de los hombres.

Pensamos que la moda es cosa esencialmente femenina y que sólo a trapos y adornos se refiere. Pero, a poco que reflexionamos, la idea se amplifica. La moda no se limita a lo que por moda se entiende en comercial lenguaje. La moda no se limita a prendas y adornos materiales. La moda llega a lo más espiritual, a lo más íntimo de nuestra conciencia. Apenas el de nuestro yo, del ego, conciencia intelectual o sensitiva, que es la esencia de nuestra personalidad, apenas, digo, si respetuoso preciso para no ligar a desconocidos a nosotros mismos al cambiar de las modas.



Vestido de terciopelo negro y mantón gris bordado. Cintas y botones plateados.

Moda. ¿Qué es la moda? D. Ramón de Campoamor inventó un nombre para sus poesías: dolores. Quiso expresar, al darle este nombre, que la tristeza en ellas reflejada era una tristeza suave, como temizada ya por la inteligencia. Ya no era dolor; era algo más delicado, más sutil, era dolor, teminado de dolor. Así, podemos decir que moda es el femenino de moda; todo tiene su modo de ser, y a modo nacista somos siempre y no podemos ser de otro modo. Pero en este nuestro modo de ser individual hay un modo que es algo como el yo de nuestro yo; el yo contemplador, dignísimo así, por el que nos conocemos y nos sentimos vivir; el yo que no cambiaríamos por ningún otro, porque sería tanto como dejar de ser; el yo que aspira a la eternidad, y se rebela, espantado ante la idea de no ser.

Pero sobre este yo, redimido, envuelto, dolo como tales a veces superpuestas, hay otros modos del yo, y con todo ello se constituye lo que podríamos llamar la seboña pensante, que tanto dio que hablar a los barbones monumentales de cierta escuela filosófica muy en boga—ya tropezamos con la moda en filosofía—ahá por los años del yo al fin del pasado siglo.

Dice La Rochefoucauld, en sus famosas máximas, todo escepticismo, que nadie está descontento de su talento ni satisfecho de su suerte. La verdad, todo nos creemos malogrados en algo y por algo. Pues en eso de que estamos siempre satisfechos, que es nuestro yo más íntimo, más personal, no quisiéramos cambiar nunca. Mas en los otros aspectos de nuestro yo, en las capas exteriores, en todo lo que nos parece accidental, deseáramos cambios a cada paso. Sobre nuestra vida propia nos place cambiar de vida; quisiéramos sentirnos distintos sin dejar de serlo siempre los mismos, como el camaleón que en diversos papales y en diferentes trajes pasa con la ilusión de que vive otras vidas; pero con el goce de no haber perdido la suya propia.

Una legión en distancias sin muchos años de tiempo, dice Lope de Vega con profunda filosofía. Viajar tiene algo de renacer, sólo porque es cambiar: «En otra vida aparecen otros.» «No me conozco.» Es nuestra satisfacción al cambiar en algo nuestra vida. Y si yo hasta para satisfacerme el serno siquiera con un nuevo traje, que nos muestra con una nueva apariencia, ¿qué no será el encontrarme con nuevos pensamientos, con nuevas emociones, con algo que nos haga creer que no somos los mismos, sabiendo, sin embargo, que lo somos? ¿Es otra la filosofía del Carnaval, que es, en suma, la filosofía de la moda?

Distráramos para desconocernos a nosotros mismos o para engañar a los demás. Es difícil cambiar el modo; cambiemos al menos la moda. Como con la vida de prima nos parece que vamos más lejos, con cambiar los aspectos de nuestra vida nos parece que hemos vivido muchas vidas, y no hemos vivido más por eso. Vivir mucho no es lo mismo que vivir más. Mucho es estacional; más es profundidad. Más en el modo; más en la moda. En la moda nos perdemos; en el modo nos encontramos. Por la moda vivimos en plena Carnaval de abito, bromándonos unos a otros: «¿No me conozco? ¿No me conozco?» ¡Infielidad! y como nosotras las primeras en no conocernos al endosarnos disfraces sobre disfraces, careta sobre careta.

JACINTO BENAVENTE

LA MUJER «BIEN»

Una mujer en sociedad debe presentarse en la moda lo exige y tiene razón—la mejor atuendo que sea posible para lucir su gallardía y gentileza. Todas las leyes y todas las esplendencias son pocas en algunas ocasiones, así como en otras nada más grato que la sencillez y la sobriedad; pero el aparato exterior que la sociedad requiere no nos revela nunca el alma femenina con toda la sinceridad y espontaneidad que resplandece en el interior de la casa. El trato social tiene exigencias técnicas; pide fingimiento, y fingimiento, requiere



Vestido en crepé blanco, adornado con un bordado de seda roja, verde, azul y amarillo sobre un fondo blanco. Guantes blancos con rebordes lacados negro.

te el fingimiento, cuando no la lucha como sistema. Sólo en el sagrado de la casa es donde la mujer puede y debe manifestarse tal y como ella es, en todo su todo de haberse a un gusto y de gustar a los suyos. Ese espontaneidad en el sentir se revela a lo mejor en un permanecer sencillísima, en la forma de un mueble, en el tono de un tapiz, en la decoración de un cuadro o de un espejo.

ESTAFETA SENTIMENTAL

Señalan nombres de guerra, entre los herosicos de El Cere, los siguientes soldados: D. Juan González Coto, del batallón de Cazadores de Arzobispo, número 5; Jesús Prieto, Regimiento de África, número 55; Alberto Costa y Eduardo Barreda, Regimiento de Infantería, número 22; Rafael Guzmán, del tercio de Marruecos; José Cuatrecasas, del Regimiento de San Fernando, número 12; Víctor Barrera, del Regimiento del Rey; Wolf Herasman, José González Rodríguez, Julián Corrales, Vicente Pina, Fructuoso Masthoff, Mariano Prieto, Kurt Bek, Walter Bergmann y Adolfo Achtermann, legionarios. Todos los que figuran en esta lista están destacados en el Puerto Militar de Ros-trogordo, Méjico.

Katy. — He buscado las respuestas que di a Katy y a Steel y desde luego estoy segura que no se trata del mismo asunto. Queda notad, pues, orientado y le replico: expungo siempre los hechos con claridad y bajo un sólo pseudónimo, pues tocho a diario individual de consultas y no es posible retener en la memoria todos los nombres y todas las suertes en que me piden consejo. Sea lo bastante discreta para no descubrir a nadie.

MUSA NIXON

Actualidad literaria

Luces de Bengala. — Poemas de Miguel Pérez Ferrero. Ediciones Marinada. Madrid, 1922.

He aquí un buen libro. He aquí un buen poeta. Cuando sin comprometer la dignidad crítica, se puede hacer un elogio recuando, da gusto y se anuncia el espíritu hasta ya de obligarse con lecturas medievales y de sentir que hablar mal de tanto mismo literario: Hernández Catá, López Rubio y compañía, quiero decir.

Miguel Pérez Ferrero había publicado, antes de éste, otro libro titulado *El Búho de la Reina*. Esta obra era una de intenciones más que otra cosa, y como tal hemos de mirarlo. De *El Búho de la Reina* a *Luces de Bengala*, hay algo más que un paso. Hay muchos poemas. Allí velamos al poeta seguro sí, pero aún un futuro, aquí tenemos al poeta definido ya, no sabemos si en el paisaje que ha de seguir cultivando en adelante, pero definido con vigorosas trazas bien personales.

Illegitimidad; distinción poética; imprecisión; una o simple vista el verso, libro la mejor parte de las veces, de Miguel Pérez Ferrero.

La elegancia espiritual está en todo el libro. Bastaría citar unas líneas:

Ella: *¡viva, viva viva!*
 Él: *¡viva sólo y muy sólo!*
 Ella: *¡sólo ya sólo!*
 Él: *¡sí sólo!*

Con frecuencia la suave lírica concretamente sencilla y de buen tono, cobijase más aún, aludiendo la precisa abundancia de los frentes que contrasta personalmente. Entonces — punto de luz — surge la imagen, esa flor de categoría y de actualidad en el panorama actual de las creaciones literarias. He aquí una:

El negro *maratón*
 su *domina*
 de blancas *dobles*.

La obra ingenua es peligrosa de dar, más ahora, al hacer un nuevo año sin duda de ser-preso lírico, en el que ya está desenterrada para siempre — agolamos el *stichón* y ya, querido Ramón Ochoa — la pura rama del alambico y la máquina de estampar. Pérez Ferrero, no obstante este peligro de volver a tocar los temas muy poco por otra parte tan variados nunca me encuentro con frecuencia nuevas ediciones de mi libro — como de entonces *Poemas de Inútil*, firmados, naturalmente, por *otro nombre* — Pérez Ferrero, digo, no obstante ese peligro, toca el clavo adorable del ingenuismo, publicando en su libro *Luces de Bengala* otro, concéntrico al primero, y que podría no obstante haberse volado a parte, titulado *Cuaderno de poemas para grandes*. Se salva este libro — y esta parte del libro, mejor — gracias a la limpieza pristina que preside el tono general de estas poesías. Veamos como empieza uno:

Maná tiene una *oviga*
 muy *gorda*.
 ¿Cómo le gusta al niño
 que *vega* a *oviga*!

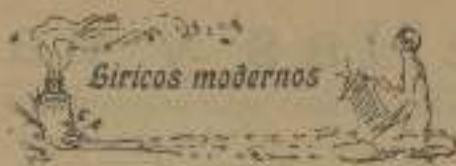
Por la misma razón que un cuerpo totalmente desnudo no puede nunca ser carnal, estas versos de Pérez Ferrero no pueden serlo nunca tampoco. Tienen, para que así fuera, demasiada limpieza y exactitud.

Termina el libro con una poesía cuyo valor humano es bien parecido al de aquel grito final de Dostoievski cuando exclama: *¡Mas es más el alma de oro!* Dice así, en su ambiente:

*Los pies no me obedecen,
 pero si el pensamiento;
 no podré dar un paso,
 pero mirar al cielo.*

Es la voz del poeta intoxicado por la gloria y los perfumes esperanzados de la ciudad. ¡Que su grito no se pierda bajo las *hustones* que fluyen en tifonda sobre el reguero incendiado de las calles! Yo le deseo la calma de la Vida, esa gran calma que parece invadirnos cuando en la madrugada, de regreso a nuestra casa, nos quitamos el calzado sentados al borde de la cama.

César González-Ruano



LA DULCE CANCIÓN

Del maratón libro
 Versos de los veinte
 años, recientemente pu-
 blicado.

Yo sé una dulce canción
 que para calmar mis ansias,
 día tras día, a mi puerta
 viene a cantar la esperanza.

«No llores porque no tienes
 lo que en conseguir te afanas;
 lo que hoy lograr no puedes,
 podrás alcanzar mañana.»

¡Oh, tibia canto de los,
 que mis tinieblas desvirtuas!
 ¡Oh, canción! Ésta tocó
 en la flauta que me abruña.

Recuchada, raras veces
 amargados. Recuchada
 los que más desconocidos
 y los que no más amados.

«No llores porque no tienes
 lo que en conseguir te afanas;
 lo que hoy lograr no puedes,
 podrás alcanzar mañana.»

¡Que meente le copia...! Amas...
 Son dadas... Pero en las almas
 que sufren con dolor olvido
 sus balsámicas palabras.

Oíd, oíd lo que os dice,
 y así, si lo dicho os falta,
 habréis resido a lo mismo
 el consuelo de esperanza.

Oíd la dulce canción
 que para calmar mis ansias,
 día tras día, a mi puerta
 viene a cantar la esperanza.

EFIMERA

Heví que suena en la rama
 sin haber llegado a flor;
 suspiro preso en los labios,
 nota que no tuvo son.

Con el ritmo de la hoja
 que el viento otoñal llevó,
 la pena de vuestra pena
 pondré en doliente canción.

Y en esa canción, la historia
 de aquel desdichado amor;
 botón que murió en la rama
 sin haber llegado a flor.

LUIS DE ORTEGA

BALADA DE LA NOCHE AZUL

Cuando el vein nocturno cobija la ciudad
 recordando las noches de mi bohemia perdida
 — mis caprichosas noches plenas de libertad —
 un silencio beso a liberar me convida.
 Aún la pasión noctívaga en mi alma perdura,
 de las líberes tinieblas aún sigo enuncorizado,
 e la noche me impulsa afanes de aventura
 arrojando su veneno a mi ánimo ensauado.
 Todo hoy en os como ayer, mi quer bello y

[convulso,
 en mi estreba vida de rebelde indigente
 quebré la triquetría de mi nómade impulso
 descansando a una sombra de unme tranquilo.
 ¡cuente!

Atar quiet a mi espíritu de locu acuratero
 con afectuosos brazos y ternuras de hogar,
 la familiar amohado desdenta el prisionero
 y escapa en un suspiro su ambición a encontrar.
 Mi corazón herido yefuno sufre en la noche
 siente el vivo deseo de escarlo al sereno
 como una planta exótica que en la humedad
 [su lirachs

se abre entero y se ofrece de autaro aroma
 [lleno.

Hay un beso incitante diluido en la brisa
 que anestisa mis ansias y aturde mi sentido,
 y una fuerte llamada que a mi espíritu veisa
 y mi despertar solemne del ideal perdido.

MANUEL ESPINOSA DEL OLMO



PARA PASAR EL BATO

—Soy tan distraído que algunas veces me
 confundido con otro y me insulta yo mismo.
 Pues yo me soy particularmente, pero antes
 era mejor. Un día entré la líbre al salir de casa
 y me volé la guerra al bolsillo.

 Con el deseo de cambiar un billete de cinco
 duros, entra un señor en un estanco.
 —Déme una caja de cigillos de diez céns-
 timos.
 —No tengo cambio.



El poeta y capicudo capicudista, Juan Rivadulla, del que se
 esperan libros de verdaderos poemas, por como empieza el
 capítulo artístico.

—¿Cuánto usted le mercancía.
 El señor mira en una botica y pide veinte
 centimos de belladona. Toma el boticario el
 billete y le dice igual:
 —No tengo cambio.
 El señor contesta lo mismo:
 —Guarde usted la mercancía.
 Desesperado el señor, se mete en un esa
 costoso, y realiza una necesidad apremiante.
 Entrega el billete a la señora para que cobre
 y le contesta:
 —No tengo cambio.
 Y el estallero le dice:
 —Pues guarde usted la mercancía.

 Se talla un quinto, y el médico, al verle ta-
 tuada una lanceta en el vientro, le pregunta:
 —¿Usted dete de ser muy sucio?
 —¿Por qué, señor?
 —Porque llevo usted esos tatuajes y esos
 pies.
 —Pues no será tan sucio como usted dice,
 porque miré usted que llevo la bandera por
 delante.

 —¿En cuánto has vendido el gorrino?
 En sesenta duros.
 —¿Cuánto te costó?
 —Treinta duros.
 —¿Y cuánto has gastado en mantenerlo?
 —Treinta duros.
 —Entonces no has ganado nada!
 —No he ganado, pero he tenido compañía
 todo el invierno y vivíamos como hermanos.

LUIS ESPINOSA

LOS HUMORISTAS

A. RISTORI DE LA CUADRA



Don Ambrósio Ristori de la Cuadra, Teniente de Infantería de Marina, ha demostrado, desde hace poco tiempo, sus excepcionales aptitudes como humorista,

al que están reservados muy grandes y merecidos éxitos.

Algunos dibujos completan hoy esta página que muy gustoso le dedicamos, como prueba de admiración.

En el poco tiempo que lleva dedicándose a la caricatura humorista ha obtenido tantísimos éxitos, que la relación de ellos llenaría muchas páginas de EL CINE.

Puro se ha de decir, ya que en este caso es muchísimo mayor su triunfo, que Ristori de la Cuadra nunca tuvo maestro alguno que le enseñase a dibujar.

Y a pesar de ello sus dibujos son de los más perfectos que se presentan en la prensa.

Y si no juzguen nuestras lecturas.

En nuestro número almanaque publicamos un dibujo de Ristori que hizo expresamente para nosotros, dedicándosele a nuestros lectores. Ahora nos anuncia está dibujando otro que titula *En un estudio cinematográfico* y que también nos dedica.

Felicitemos muy sinceramente a Risto-

ri, calificado hoy como el Mejor Sara de los humoristas, y le deseamos más éxito—si cabe—en su carrera como dibujante, pues aun casi no la ha empezado y ya está colocado a la cabeza de los humoristas.

S. TORRES

Madrid.



EL MUNDO DE LA CINEMATOGRAFIA

NOTACIONES

LA PELICULA SELECTA.

El espectador de los cines no es como el de las óperas, que antes de que comience la función le lee de cabo a rabo el argumento de la obra que va a contemplar, sino al contrario: al espectador de los cines le designa subrepticamente por adelantado de los títulos de las películas; quiere conservar la línea de la emoción que le puedan producir y de qué manera mejor que ignorando lo que sucederá en la pantalla.

Seguramente habría sufrido vosotros alguna vez a uno de esos modestos cinematógrafos que suelen ver repetidas las películas y se complacen en contar en voz alta y punto por punto lo que pasará a los protagonistas, con grave riesgo de los nervios de sus vecinos de localidad. Si esos hombres de paciencia os mantuvieran del cine para evitaros un disgusto por una tontería, pero si os subleis costerosos como hayáis renunciado de la acción que sentís por el arte nuevo, ¿cuál es así? Tocante a mí, señores, con la mano sobre el corazón, que prefiero copiar con un puñal o un alfiler al lado de casa que dar en el cine con un espectador que os cuenta lo que os va a pasar en la pantalla.

Y en un momento final una sencilla pregunta: ¿y qué los argumentos de mano que entregan en los cines para anunciar importantes películas no los leen sino después de asistir a un espectáculo?

Es al espectador la mayor dificultad con que tropiezan las publicaciones que, como *La Película Selecta*, se dedican a analizar las películas de más éxito.

No todos los que cultivan las letras sirven para semejante tarea. Hacerle una producción literaria es relativamente fácil para quien domina el lenguaje y posee alma de artista. Mas para novelar una película, basada en una novela o en un drama, sin que parezca ni lo uno ni lo otro sino una película, se precisa a toda su amplia cualidades, una tercera: es necesario a fondo el cinematógrafo, percibirse de que se trata de hacer de ninguna manera describir hechos que suceden por el blanco de una pantalla.

El que novelar películas nunca debe olvidar que por muy excelente que sea su pluma al cine con su lenguaje la novela, es decir, debe escribir en estilo y dejar que la cámara cinematográfica exprese todo lo que él simplemente bosqueja. La labor del novelador de películas es ligera, pues aparte de quedar por lo regular en el silencio, se es imposible lucirse por superponer la literatura al cinematógrafo.

La *Película Selecta*, en lugar de quedar con su lectura intacta al espectador, se lo cuenta. Un solo estilo el mérito y la habilidad de cuando el redactor, un modestamente oculto con nombres, y no cree que merecen ser divulgados los nombres de los que, a la par que consiguen que el público lea los argumentos de las películas antes de verlas, cubran un género cinematográfico (valga la palabra) tan bello como el que explotó *Olga Danilova del Cine* y explora *La Película Selecta*, su sucesora. Pero como ellos sus enemigos derrotados de la actualidad, se les habría en un momento si los publicásemos: cátenoslos por tanto.

La *Película Selecta* por su texto y sus fotografías escenas de películas constituye una preciosa colección, digna de ocupar el puesto de honor en la biblioteca de todo entusiasta del cine.

Tú lector, que te consideres amigo del cine y que, sin embargo, no admiras *La Película Selecta* en presente que según las orientaciones del movimiento se demuestra andando, lo que aplicas al cine que sea como si fuera que el quinto modo de probar tu cariño por el séptimo arte es coleccionar *La Película Selecta*.

Y luego de inútil palabrería, que no es nuestro propósito hacer el ruido a una cosa que se anuncia por sí misma que ya está dicho lo principal: que el que no compra *La Película*

cada *Selecta* sólo él es el perjudicado, pues pierde la oportunidad de disponer de una colección de gran interés literario y cinematográfico. GARCIA

EN BARCELONA

Pruebas de la semana

El día y del actual en la sala de pruebas de la importante casa cinematográfica Vilases y Ledesma, S. A., de punto, en sesión privada, la superproducción *Los Arábes*, titulada *El Árabe*, que interpretan los encantadores protagonistas de la pantalla Alice Terry y el gran actor Ramón Novarro.

El *Arabe*, que ha dirigido un hombre tan experto como Rex Ingram, tiene el interés de su argumento, que tiene por escenario una ciudad mora, la belleza de una fotografía, la propiedad del venturoso y la realidad de los paisajes y de los interiores, en los que resalta la rigurosa arte de la gran estructura árabe.

No falta en esta maravillosa superproducción, la trama interesante entre un árabe y una hermosa americana, ni la intriga y el fanatismo del gobernador de la ciudad que pretende asesinar voluntariamente a los habitantes de otra raza y de otra religión. Pero el amor del árabe salva a su amada y a todos los años de las torpes atrocidades del fanático gobernador.

La interpretación dada en esta película por Alice Terry y Ramón Novarro, que representan a Mary, la bella americana, y a Jamil Abdallah, jefe del ejército de los beduinos y ardiente enamorado de Mary, es verdaderamente magistral.

Felicitemos a la casa Vilases y Ledesma, S. A., por la adquisición de tan notable film.

EN MADRID

De jueves a jueves

Trae el curso paréntesis de la semana esta interesante la reaparición que los empresarios Llanos de primavera y nosotros de los primaverales, por ser forasteros la mayoría de los que estos días llenan las representaciones.

En ese espacio de tiempo el cine sufrió una sensible pérdida con la suspensión en teatro del populachero *Coloso Partidito*. Mismo más que el elegante y bello teatro de la escuela explotará de nuevo el cine. Y voyas a una por lo que.

De películas continúa la racha de superproducciones *El milagro de los lobos* y *Alisa*, la encantadora callejera estrenada en Real Círculo y *Príncipe Alfonso* y *La Señora de las rosas*, de Benavente, en Real Círculo. Proseguimos adormidos de las tres en semanas sucesivas.

El castillo de los fantasmas, trama en tres actos de Abel Gance, está preparada por Max Linder, Gino Paleoni y Jean Toulou. *El castillo de los fantasmas*, comedia clásica; *El círculo de la noche*, por la deliciosa Mae Murray; *Con la corriente*, comedia de Friscilla Dami; *El aventurero*; *Seisenta horas en sepelinas*; *Mentira amorosa* y *El millón de Ricardito*, proyectándose en Real Círculo, Lido y Círculo.

Fiebre productora

La cinematografía española ha entrado en un período de gran actividad. Si ahora que capitalistas, público y empresarios están de su parte no triunfa, ya podemos despedirnos de la esperanza de contar con cinematografía nacional. Mas dejemos las digresiones para mejor ocasión y enteremos al



¡QUE SIGA LA DANZA!

Exlapenda obra cinematográfica del gran éxito de las tablas de New York, Londres y París. Un relato de locura femenil por el baile, tomado de la novela y obra teatral de GERALD DU MAURIER y VIOLA TREE

Dirección escénica de EMMET FLYNN

Insuperable creación de un verdadero conjunto de astros cinematográficos

sector de lo que hacen y preparan nuestros conspicuos cinematógrafos.

La Nacional, que acaba de terminar *El señor francés*, de Joaquín Dicenta, con Angelina Bretón, la protagonista de *Clara Vargas*, y

made por simples ahorrados, trabaja con ardor en el drama grandioso *Amor y poder*.

La Goya Film empezó a filmar *«Voy según la novela del doctor Jesús Luis Coloma»*, a la que seguirán *«Cristianos»*, del gran Galois, y *«Albalade»*, de los hermanos Álvarez Quintero.

Films Benavente laboran en este momento del sábado y allí negro que tenía el alma blanca.

Armando Pón y el fotógrafo Wilkin completarán de un momento a otro *«El niño de las nubes»*, de López Méjico.

Y, finalmente, la Atlántida, recién acabada en maravillosa historia *«Los chicos de la escuela»*, se dispone a trasladar al blanco lienzo del sábado de tres piezas y *«Pan y toros»*.

Los que interpretarán «Currito de la Cruz»

Marcial Lolanda, que había sido elegido por don Alejandro Pérez Lugín para encarnar a Currito de la Cruz, compenetrado sin duda que se trata de una empresa superior a sus fuerzas declinó semejante honor, en vista de lo cual Lugín, después de mucho cavilar, contrató al actor Jesús Tardáguila, que en la película de Elena Castejón *«El flor de España»* se reveló como consumado pelliculero creando a un torero Tardáguila José de Currito y Edo Ruiz Romero *«Romero»*, Chelita Suárez, Anita Adamz y el torero-fotógrafo o viceversa Antonio Calvoche también a su cargo las más importantes papeles.

García, Fernández Flórez y el cine

Antes de que *«La vida de la Troya»* enseñase las bellezas artísticas y estéticas de la encantadora tierra gallega, nadie se acordaba del patrio solar de Rosalín de Castro. Pero como la casa de la Troya a desahucio Galicia y entonces las cosas cambiaron: la región despreciada por nuestros pelliculeros atrajo enormemente de un tiempo a esta parte a todos los que en España se dedican a impresionar películas.

Los Films Españoles, cuyo gerente dicho sea de pasada don Oscar Herrmann ha dividido con carácter irrevocable, que sentía mal desahucio predecible por Andalucía, toda bruscamente de parecer. El éxito extraordinario de *«La casa de la Troya»* pronto benefició a la cinematografía española y requiere la colaboración del licencioso gallego W. Fernández Flórez para editar una película de género de mar, pero gallega (¡el inspirado autor de *«Voluntades»*, orgulloso de servir a su patria cine, ha escrito un delicioso argumento que si continúa lo sé hecho llevará a la pantalla. Y nada más. Mientras eso llega, a esperar al debut como comedia de Wenceslao Fernández Flórez, el más rival honoraria. —G.

Ecos diversos

EN EL EXTRANJERO

Nueva producción de Chaplin (Charlot) a punto de ser terminada

«La guerra del oro», la nueva producción de Charles Chaplin, destinada a los Artistas Asociados, está a punto de terminarse. Una de las principales escenas de esta comedia es la representación de un circo de la época en que fue construido en la alta de las torres de las torres de la guerra. Esto tiene lugar en la época activa de 1899

cuando se encontró el oro en el Far-West de la América. Como mil montañas representaron los humedecidos de oro de aquellos campos primitivos. Puede imaginarse las más raras galaxias y se podrá fácilmente entender después de la aparición y ansiedad a atender un comediante que el oro debe ser su recompensa, en lugar de un jornal digno por sus trabajos, lo que hace que esta producción prometa ser la más sensacional comedia al mismo tiempo que continuará escenas de un alto valor dramático.

El mismo Chaplin lo hizo todo a la vez, en el estado de amotaciones, está en todas partes, da órdenes, conduce en coche a diversos parajes, se mezcla con el populacho, escuchándolo. El personaje realmente cometea los movimientos oportunos por los primeros jugadores de oro que frecuentan las montañas hacia una quibera del oro.

Chaplin, en su carácter género popular, con enorme éxito, era grandes postales, un cómico y pequeño cómico y se había interpretado un nuevo descubrimiento, presentando la comedia en un ambiente de intensidad dramática.

«La guerra del oro» se compondrá de ocho partes de diez y de efectos cómicos, y será distribuido por los Artistas Asociados en la próxima temporada. Apoco en la cual la obra de Charles Chaplin será de nueva sensación en la historia del cine.



Mia Nozimova en «Casa de muñecas»

Los Artistas Asociados presentarán la próxima temporada una soberbia producción en *«Casa de muñecas»*, por Nozimova según la obra del célebre escritor Ibsen Henry Ibsen. Desde el día de su producción, este film produjo en el Coliseo, de Nueva York, una formidable sensación por su interés dramático y por el arte de Mia Nozimova en el rol de Nora.

Mary Astor nueva partenaire de Douglas

Douglas Fairbanks ha asociado a Mary Astor como partenaire para su nueva producción *«Don X»*.

Esta vez ha sido entre un gran número de jóvenes actrices bien conocidas en Hollywood que habían sido asociadas para este fin. Mia Astor es una de las más jóvenes personalidades de la pantalla, conocido solamente en México, su primer papel en ella es *«The Beggar Maid»*.

Después se hizo destacar al lado de Richard Barthelmex, John Barrymore, así como en los producciones creadas por James Cruze.

«Don X» Mia Astor es una señorita en la que el encanto y la belleza se mezclan con

José Francés, el actor, no el escritor y académico, de principales intérpretes, comenzará desde de punto a filmar *«Nobleza batallas»*, de J. Dicenta (1899).

La Cinematografía Penya, agrupación for-

sus heroínas y sus aventuras audaces y románticas.

El reparto de «Don X» por Douglas Fairbanks

He aquí el interesante reparto de «Don X», la nueva producción del favorito de la pantalla Douglas Fairbanks. Con este caso actuaron Mary Astor, Sula de Jacó, Donald Crisp, Juan Hernández, Warner Oland, Jack Mc Donald, Charles Stevens y un cuñado Lottie Pickford-Forrest. Los decorados de «Don X» se han hecho a base de modelos de Francisco Cugat, el notable pintor barcelonés.

Pola Negri asaltada en su domicilio

La noche del miércoles, 23 de marzo, Miss Pola Negri recibió en su magnífica residencia de Beverly Drive, en Los Angeles, California, la visita de un desconocido que entró a la casa de la artista cuando todo el mundo dormía. Miss Negri se despertó y tomando su revólver se echó en busca del intruso desconocido, contra quien disparó varias veces sin herirlo, pero haciéndole huir inmediatamente. No cabe duda que los artistas del cine se entretienen en sus estudios lo suficiente para defenderse en los casos imprevistos de la vida y hoy tenemos el ejemplo de la excentrica Douglas, quien con toda valentía y valor se enfrentó contra un vulgar ladrón en la soledad de la noche.

EN PROVINCIAS

Madrid

Una Tarde Naranja — Repetir toda semana de la monumental película «El torobado de Nuestra Señora de París», obteniendo un gran éxito Lon Chaney en su maravillosa actuación de Quasimodo.

Además se proyectaron la película interpretada por Pola Negri «Mistralmas» y la deliciosa cinta cómica en cuatro partes «Pasión y Joda de Pumpininas».

Padre Consecratario — Pasamos el segundo capítulo de «El ladrón de Bagdad», por

Douglas Fairbanks, «Samb, hijo de mar», cómico, y ha actuado con éxito la funcionista y virtuosa del violín Angelina de Aragón.

Cine Moderno — «Fidelidad», comedia dramática por Dustin Farnum, y la celebrada cinta «Elas Lindas», demandar por amor. — RICARDO MARTENS.

CORRESPONDENCIA

Árceges, Palma de Mallorca — Los números de El Cine en que se publicaron las páginas de la novela que le faltan están agotados. Podríamos enviarle encubierta la novela que la vendemos al precio de 2 pesetas.

Lolita Irujo — Dentro de unos días debutará en el teatro Eldorado de esta ciudad, a donde puede usted escribirlo.

Visita Gómez — El joven de referencia desea conocer por retrato a la persona que quiere entablar relación con él. Puede, si gusta, mandarlo a la redacción de El Cine donde se le entregará al interesado. La nueva dirección de esta revista es: Vía Lasetana, 27. Sus cartas no los hemos recibido; vuelva a enviarlos. El primer número de El Cine está agotado.

Manuel Herrera, Madrid — Está agotado.

Manuel Pérez, Madrid — Se irá publicando.

Mervades López — Lo ignoramos.

A. Rutile — Se publicarán. Mande lo que guste.

José María Ayala, Badajoz. — «Madrid Píma», Madrid. Escríbame a la «Señorita X» lo que usted propone. Lo ignoramos.



Convalecientes de la gripe, tifoideas, palomías, neurasténicos, debilitados, anémicos, tomad el **TÓNICO MANDRI** lo pueden tomar los debilitados del estómago. Elaborados por **FRANCISCO MANDRI**, Médico y Quím. Farmacéutico

Días populares

de infinidad de gacetas y ocasiones



Vea Vd. señora, los escaperles; observe sus precios y examine los géneros.

Una visita en

La **Torre Eiffel**

Carmen, 42 y Doctor Don, 1

puede serle provechosa y de grato recuerdo.



PARA VD., SEÑORA DE IMPRESCINDIBLE USO MENSUAL

SERVILLETAS HIGIENICAS

Compuesta de algodón y gasa blanda marca «La Hermanas», formando una almohadilla absorbente de 24x27 centímetros, con tirantes para sujetarla.

Una servilleta. 0'30 ptas.
Paquetes de 10 4' — »

PANTALONES SANITARIOS

De cacho puro, marca «Claravis». Se fabrican tres tamaños y cuatro modelos en color negro y también en color glacé. El más corriente es el modelo francés en negro.

Tamaño: 7 8 9
Pesetas: 11 13 15 uno

AJUAR PERIODICO

Marca «La Hermanas». Cada uno contiene periódico, un protector sanitario y 25 servilletas higiénicas.

Ptas. 15 uno.

DE VENTA

Barcelona: Ronda de San Pedro, 17.
Madrid: O'cana, 17. — General Castaños, 13.
San Sebastián: Corchay, 22. — Oribea, 9.
Sevilla: Ponce, 54.
Valencia: Circo Amador, 13.
Vigo: Victoria, 8.

Envíe a provincias remitiendo fondo a

SOCIEDAD DE CIRUGIA, HIGIENE Y APÓSITOS
DRELLANA, 17. — MADRID



DEPILATORIO VASCONCEL

Una sola aplicación quita en el acto el vello o el pelo por fuerte que sea. Garantizamos que no produce la menor irritación ni manchas, por muy delicada que sea la piel, y que es absolutamente inofensivo para la vista y la salud. En vez de provocar, después de cada aplicación, la salida más fuerte del vello, como los demás preparados, aseguramos que el «Depilatorio Vasconcel» los debilita cada vez más, hasta que acaban por no reproducirse.

N.º 1: Para el vello normal, ptas. 8 — N.º 2: Para el pelo fuerte, ptas. 9

CASAS DEPOSITARIAS de los preparados VASCONCEL

- MADRID:** Casa Vasconcel (depósito central y consultorio de Bellera), Póligros, 14 y 16; plaza E., ascensor. Teléfono 25-08 M., y Perfumería Inquieta, Mayor, 1.
- Bilbao:** Casas Bonanciano y C.ª
- San Sebastián:** Picadilly, Ilicano, 9.
- Santander:** Alfonso Blanco, San Francisco, 15.
- Gijón:** García y Escobedo, S. A., Trinidad, 26.
- Oviedo:** García y Escobedo, S. A., Uña, 50.
- Vigo:** Drug. Sanchón, Polvoroso Sanz, 9.
- Coruña:** Hijo de Rita Ketebar, Real, 1 y 31.
- Salamanca:** Gran Perfumería Boyero, plaza Mayor, 1.
- León:** Ricardo Martínez, F. Mércino, 17.
- Zamora:** Barro J., Santa Clara, 6.
- Logroño:** Casa Anselmo, Marqués Valdejo, 6.
- Vitoria:** Gerardo Calvillo, Dato, 27.
- Pamplona:** Droguería de Zafra Nieto, Zafra Nieto, 17 y 19.
- Granada:** El Capricho, Reyes Católicos, 29.
- BARCELONA:** Venta en todas las buenas perfumerías y polvos de señoras.
- Valencia:** Perfumería Inglesa, Bajada de San Francisco, 4.
- Zaragoza:** La Catalana, Alfonso I, 10.
- Sevilla:** Bazar Sevillana, Yetaña, 10.
- Málaga:** Alejandro Romero, Larios, 4.
- Córdoba:** Perfumería Linars, Gondomar, 4.
- Alicante:** El Capricho, Mayor, 5.
- Huelva:** Niños Pragero, Concepción, 2.
- Las Palmas:** Droguería Gómea, Trisna, 63.
- Palma de Mallorca:** El Japon, Consistorio, 11.
- Nalilla:** Perf. Levantina, Alfonso XIII, 34.
- Gibraltar:** E. Balloqui, Real, 132 al 136.



EVOLUCION HISTORICA DEL TEATRO

I
CÓRNICAS

La patria de Sísifo—con más justicia debiera decirse de Tindarus, pero a fuer de buen español he de agitar ante toda mujer el insensato de la galantería—fue, en la opinión general de los eruditos, la cuna del Teatro. Grecia, que lo vio nacer, creció más rápida de su desarrollo y alimentó con los portentosos episodios de su propia historia al bello joven recién nacido, pero esta, andando la caravana de los años y repitiendo la parábola del hijo pródigo, huyó de su patria y se hizo universal.

En todos los géneros supo desahogar este pueblo y de tal modo que causan maravilla en la actualidad las manifestaciones de la civilización y cultura helénica. Los griegos se nos presentan como seres de complicada psicología; en los primeros tiempos el amor a su tierra les hace manifestar aversión en un rasgo de alfileres injustificado, pues el sol que sus ramos despojados poblaron la Hélade tiene sus raíces en Asia. El culto a la Naturaleza fue su primera religión y al sur del Mediterráneo sus mayores avances bajo la tutela de Poseidón, fueron los menesteres que anunciaron el advenimiento de la civilización universal.

Desde una más firmeza se acentúa la rebeldía característico de este pueblo en sus empresas militares. Las guerras macedónicas, la del Peloponeso, sus correrías por el mar latino y todas las batallas en que las armas griegas se bañan de sol y de sangre, tienen un linaje humano que disculpa la crueldad de matar y dignifica el sacrificio de morir. Ante el amor a la patria se eclipsaban todas las pasiones en el alma helénica. Pueblo de guerreros, de enamorados y de artistas, sus voces servían para escribir la gran epopeya de la antigüedad. Esquilo es el símbolo de su raza: tras de luchar contra los pecados en las inmortales jornadas de Metabio y Salamina, infamadas para las tropas de Dario y Jerjes, regresó a Atenas, su país natal, arrojó el casco, abandonó el escudo y comenzó en vida artística, la cual dio a luz los primeros ensayos de la Tragedia, que luego entonces atravesó un período embrionario.



Una de Jacques, bella y exaltada, ha tomado parte en la impresión de la película «La maldad del torero». Con importancia casi de París la acaba de contratar satisfactoriamente para filmar películas. Le desearios muchos éxitos en la pantalla.



Me aquí a la simpática y notable cantante, Mercedes Arenas. No la conocías, lector? Pues Mercedes Arenas canta para la Radio-Barcelona y su voz potente, armoniosa de contralto habrá proporcionado a la España católica delicias de arte fino y verdadero. La señorita Arenas ha cantado con un gusto exquisito Carmen, Fanciulla, Aida, la cavatina de El Barbero de Sevilla, la aria de Gigantes y Caballeros, el recitativo del Trovatore y otros números de las óperas más famosas. Cuando en tu casa, lector, sentado cómodamente y puestas al día a tu aparato de radiotelefonía, oigas una hermosa voz de contralto que canta esas hermosas óperas, piensa que es Mercedes Arenas la que lleva a tu alma esas arias de la más sublime de las Artes.

Esta evolución del Teatro es la que motiva nuestros estudios y así vamos a entrar de lleno en ella, solicitando de antemano al lector disculpe nos hallamos apartado del camino en una digresión tan superficial como la precedente. Está el campo tan lleno de flores, como tan arduamente la crítica del viento entre las frías, que el alma peregrina se deja llevar del viento y el coturno, lleno de polvo de la ardua, parece que tiene alas al poder volar las nubes.

La Tragedia de Ovidio, marcho católico, y además, es hijo de Iaco. En la época de vendimia los labradores griegos a la puesta del sol, cuando el palacio de púrpura del poniente parecía de sangre, lamido por las llamas del crepúsculo, abandonaban las faenas dejadas en lasetas y sobre las viñas mientras los esclavos se llevaban la granja diaria de los pámpanos. Si el año había sido de abundancia—que se supone, pues a tanta no llega la certeza histórica—los vendimiadores intemaban a su Dios adamo inobedientes, entre otros alaridos llenos de bestialidad y injurias paganas, se acullaba el signo lírico de Grecia. Estas canciones surgían a compás de la danza que en torno al altar de Iaco y la res inocuada bailaban los campesinos y cesaba cuando de la

hoguera del crepúsculo quedaba ya sólo la ceniza de la noche.

En el proceso evolutivo del Teatro, Thespis tiene una significación trascendental. Con él desapareció mucha de la primitiva torpeza del espectáculo y su creación fue el medio de transporte de los actores. Hoy, que han pasado veintidós siglos, el currucito de la faros que arrostra la melancólica comedia de Tello por todos los caminos del mundo, sigue siendo el símbolo de la mala ventura teatral.

Naturalmente, las representaciones se daban al aire libre, pues todavía no se habían formado los edificios destinados a elevar este pasatiempo a la categoría de arte. La construcción del coliseo de Delfos, una de las primeras, se verificó en una fecha muy posterior.

El siglo en Pericles (y antes de J. C.) aurea la era de los grandes trágicos. El autor citado Esquilo, fue perfeccionador del género. Este maestro de coros, que recibió muchas veces la gloria del lauro, cuenta, entre sus invenciones, la del diálogo, las coristas y el diálogo para la mejor caracterización de los actores. Padre de la tragedia se le llama, como a Herodoto padre de la Historia, y a fe que este nombre con su personalidad como amigo al dicho. Sus obras son una codicia; cada una de ellas se basa en la precedente o la sigue a otra nueva. Prometeo encadenado es su timbre de gloria, a pesar de haber sido escrita esta tragedia cuando entraban en su ocaso la vida y la inspiración del autor, cuyo vejez se disponía ya a franquear la entrada en los jardines de la Muerte. La relación completa de su labor resultaría impropia de este lugar; quede tal misión para esos hombres más cultos que desde la céntrica ejercen la tarea del sembrador arrojando a la tierra virgen de los cerebros estudiantiles la semilla de los estudios literarios.

Sófocles en sus primeros años sigue las huellas que habían dejado sobre la arena las plantas de su profesor y llega a aventajarlo. De tal modo supo este genio dar vida al Teatro, que ya por entonces buscaba Grecia su máxima expansión espiritual en las artes escénicas. Y era su intuición maravillosa el vulgo comenzó a penetrarse de que bajo los vestidos histriónicos había un corazón. Electra, que muere a manos de su hijo, es la personificación de la belleza terrífica y Edipo, el inconsciente incestuoso que mata a su padre y rae con su madre, la figura dramática más grandiosa de todas las literaturas del mundo y a quien ni Melibeo, ni Lady Macbeth, ni Segismundo, ni Don Alvaro, han podido igualar. Solo hombre desgraciado a quien su pueblo tanto debe, fue acusado de deponer por un hijo infame, mas avel para verter su



Lucita Arzamano, encantadora mujer y primera bailarina de la compañía mexicana Luperón-Cacho.



EN MADRID

«Thien-Hoa»

Estamos en China y llegamos a ella por la influencia que en nosotros ejerce la magnificencia del decorado con el que el buen gusto de Miguel Xirgu ha querido decorarnos que sabe lo que se hace y que no se deja influenciar por la trillada, ni por el concepto equivocado que tenemos los occidentales del mundo de Oriente.

Esperábamos ser espectadores de una de esas concepciones simbólicas a que tan acostumbrado fue siempre el arte oriental, lleno de infantiles a la vez que filosóficas concepciones, que se dejase pesabalar sobre el ambiente asiático con su paleta primitiva, su delirada expresión y su ideal pesimismo, al fin de cuentas, que es lo que quiere decir el conjunto de letras que sirve de título a esta crítica, según el autor, es un título que nos hubiéramos hecho concebir las anteriores esperanzas, que no desmayaron cuando la acción se elevó ante nosotros, dejándonos admirar un paisaje pintado de blanco, lleno de colorido y emoción. El destino quiso que nuestras esperanzas cayesen por el suelo al filo de la realidad.

El señor Girambercio Pizarro, uno de los más inteligentes actores hispanos contemporáneos, ha querido presentarnos en este drama unos metros que acaso hubiésemos conocido en la escena si no estuviesen tan faltos de emoción y de vida y si los personajes y sus caracteres diferenciales no se separasen de modo tan débil. Por dar colorido al ambiente ha restado emotividad a los minutos; por cuidar la forma dejó sin vida la acción; no existe en este drama, ya de nuevo no llega al público, la intensidad que debe haberse sentido toda ruptura espiritual. Hay momentos en que el espectador escucha a los actores como si le estuviesen contando un cuento, y es verdad.

Por mucho empeño que puso Margarita Xirgu en elevar la obra, no consiguió superar la realidad de la protagonista, que sólo abandona su campo que narrativo al final del acto segundo, en el que, al dirigirse a su amado «Hic de cieles» pone en sus labios la ternura toda que puede haber en un corazón de mujer.

Dado el momento actual, en el que el gusto de la mayoría sin agudizar valores, ha elevado similitudes a la altura donde sólo deberían vivir los laureles, no tendría nada de extraño que esta obra gustase tanto como cualquiera de los productos últimos que la decadencia literaria puso de moda en esos carteleras de Dios, pero gracias al cielo todo pasa y parece ser que el distinguido se normaliza y procura alcanzar sus gustos de acuerdo con lo verdaderamente bello. Ya es raro esto, pero es así; de hace algún tiempo el público está demostrando a los autores al estilo de los de Thien-Hoa que no se deja caer a modo de alambre con las lentejuelas—léase sardinas—al mo.

En fin, distinguido lector, el drama que nos sirvieron los del Español, a pesar de los esfuerzos del alma de aquel teatro Margarita Xirgu—su colará a través, pasada la Señora Santa, la normalidad de su cartelería.

Los aplausos con que fue premiada esta obra se los debe a la labor de la beneficiada actriz, a la que el público rindió el respeto que debe a su arte y a su nombre.

«Las Chinas»

Con el estreno de este sainete español celebró en beneficio la artista mejicana Lupe Rivera Cacho. Sin que la obra de las señoras Diógenes Ferrand y Antonio Sola, musicada por Quisland y Montaner tenga nada de particular, amparada por el arte exquisito de Lupe gustó y fue aplaudida por toda la sala.

El beneficio de Lupe no ha dejado nada que desear y puede felicitarse la mentada y simpática artista de haber conquistado tantos amigos, para tantas generosidades, los que rindieron tributo a su arte y a su labor en este día.

L. F. MAXIMILIANO DE RIVERA.

«EL TURURU»

Próximamente publicaremos en la página de música de El Cine, el popular número, creación de los principales cantantes de variedades, titulado «El tururu».

Los autores de este número son el maestro Costa y nuestro compañero de redacción, Delfín Villán.

PUBLICACIONES

Recibimos el número 16 de «Novelas de Bolsillo» que contiene una interesantísima novela de la conocida escritora francesa Edouarda Leugade, titulada «Un calvario de amor». 54 páginas muy bien ilustradas. 30 céntimos.

Les usted
La Pelicula Selecta



En el cielo de las variadas arada de aparecer una nueva estrella, pequeña, pero radiante: Mercedes Muñoz. Esta encantadora criatura de once años es ya una concertista notable, que además de poseer una hermosa voz, sabe matizar bien los pueros de sus canciones con el aliento y con el gusto. Tiene dotes naturales, naturalidad, expresión, buena escuela de canto; todo, en fin, cuanto hay que tener para que se admita en esta artista de once años, la futura Raquel del arte lírico. No habol en Barcelona un empresario capaz de contratar a Mercedes Muñoz? Nosotros le auguramos éxito rotundo.

cordura recitó ante los jueces algunos pasajes de «Elfo en Calina» y fué abuelito.

El presidente de Estipules es uno de los más brillantes actores del primer teatro griego y a este actor, atleta en su juventud, debe la mujer su intervención ahora en el teatro antiguo. Debió tener de la palantera un concepto exigente, por cuanto en todas sus obras al trazar la figura de la protagonista, tienen sus palabras temblores de madrigal.

FERNANDO HERNÁNDEZ EXPOSITO

(Continúa)

TEATROS

EN BARCELONA

Sin tiempo para informar a los lectores, con la amplitud debida, de la nueva temporada teatral, comenzada el sábado de Gloria, aplazamos para el número próximo la crítica de la obras catenadas, de las formaciones artísticas que se han presentado ese día en los escenarios barceloneses y de la interpretación que han tenido las obras.

Si no tuviéramos un gran respeto a nosotros nos leen y a nuestra propia profesión, saltáramos del paso atropelladamente, repitiendo aquí los juicios emitidos por los críticos de la prensa diaria; pero no hemos de hacerlo, ni sabemos escribir al dictado.

En la Redacción de El Cine figuran varios críticos de teatro y ellos son los que tienen la obligación de opinar en estas columnas, no las obras artísticas, los de la prensa diaria, por más respeto que nos merezcan sus opiniones.

Agradece, pues, el lector al siguiente número en el que encontrará una información extensa, detallada e imparcial de los éxitos y fracasos habidos el sábado de Gloria en los teatros de nuestra ciudad.

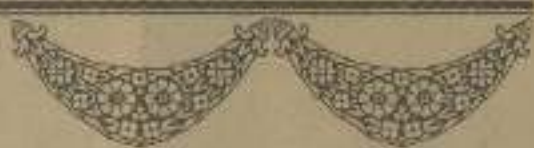


BEVIRA DE AMAYA

Una figura delicada, una voz que es un trino meloso y una cara graciosa, son las armas con las cuales ha triunfado y triunfa esta gentil estrella de la canción.

Los amantes del arte mudo están de enhorabuena

KOENIGSMARK



PATHÉ-CINEMA

(El Salón de las grandes exclusivas)

En esta superpro-
ducción realizan
una gran creación
los

geniales artistas

Huguette Duflos

y

Jacques Catelain

La monumental
producción france-
sa conceptuada co-
mo la mejor del
año 1924
será presentada en
breve en el lujoso
salón

Perteneciente a la Selección Optima del programa

VILASECA y LEDESMA, S. A.

Raquel Meller

en su última creación cinematográfica

La tierra prometida

cuyo estreno tuvo lugar el Sábado de Gloria

en los aristocráticos salones

Kursaal y Cataluña

Jamás supo lo que iba a decir, pues en el mismo momento que volvía hacia él su rostro aterrado, vió aproximarse a su marido.

Parecía tan cariñoso, tan amable y tan contento, que Adelaida se sorprendió. Sentándose a su lado, le dijo:

—Lady Curwe, le traigo a usted buena noticia. Esta mañana sentí en el alma tener que rechazarle un favor; pero he reflexionado todo el día y he hecho algo que tengo la esperanza de que le complacerá.

Jamás olvidó Allan Curwe la alegría repentina y casi infantil que brilló en el adorable rostro de su esposa.

—Me era imposible perdonar a Curwe— prosiguió—, hubiera sido un mal precedente, pero he hecho dos cosas: acabo de hablar en su favor al juez para que su castigo sea amigable; y he socorrido a su mujer e hijos.

—¿De qué modo?— preguntó ella, dejando caer sobre él el reflejo de sus brillantes ojos.

—La puerta de la entrada septentrional está desocupada— contestó—, se dispuso que ella la ocupé. Se le pagará un buen sueldo para cuidar la puerta, y usted puede hacer, además, todo lo que quiera.

—Usted es muy bueno—dijo—. La bondad personificada.

Lady Curwe sonrió ante la idea de que su arreglo le agradaba; contento también al proponerle una pequeña recompensa, y contento por demostrar a los demás cuánto respetaba la bondad de corazón y la dulzura del carácter de su mujer.

En cuanto a Adelaida estaba muy conmovida; su semblante resplandecía con el rayo de la felicidad; sus ojos relampagueaban de contento, sus sonrisas más amenas se dibujaban en sus labios; veía cariñoso a su marido, y, al fin y al cabo, el cariño está próximo al amor.

—Quién sabe, tal vez algún día pueda amarme— dijo—, y entonces...

Se sentía desfallecer bajo el enorme peso de felicidad que le proporcionó esta idea. Hubiera querido alejarse del brillante salón, donde la alegría, la música y la canción hacían pasar las horas como minutos. Hubiera querido estar sola para embriagarse con el placer que acababa de recibir.

Se marido, a quien amaba con amor tan sincero, había pensado en ella durante todo el día; había sentido oponer una negativa a su petición y quiso indemnizarla. Jamás había experimentado tanta dicha desde... el día en que supo por primera vez que tenía que sufrir las consecuencias de la culpa ajena. Hizo mil votos de gratitud por la pobre mujer enferma, que le había proporcionado inconscientemente tan alto contento.

—Había pensado en ella todo el día! Y lo había dicho él, el mismo, que la aborrecía tanto! ¡Grazias a Dios! Su paciencia, su dulzura, el sacrificio de sí mismo le habían vencido. ¡Qué le traería el porvenir!

Bajó hasta el amplio vestíbulo, recostándose en la barandilla de un balcón cuajado de clavos y guarniciones. Levantó su mirada al cielo y contempló la quietud del espacio.

Tenía la esperanza de conseguir el don que tanto apreciaba, el amor de su esposo, y esta idea hizo brotar lágrimas de gratitud. En medio de estas meditaciones, le distrajo el rumor de pasos.

—¿Quién está ahí?— preguntó una voz que era la de su marido.

Salió a su encuentro, llevándole en el rostro una expresión celestial.

—¿Es usted, Adelaida?— preguntó de nuevo—. La he echado a usted de menos en el salón.

Creaciones ALPUENTE

Artículo
para
Señoras



Mucha
más
Señora

RIAN ALPUENTE - Fernando, 41

**DEPILATORIO
BORRELL**



Premiado con Gran Cruz y Medallas
de Oro en Amberos y Roma 1923

Lea usted

La Pelicula Selecta



SORPRENDENTES
son los productos americanos de
Bella AURORA

Recomendados por la Facultad
de Farmacia de Barcelona
Grandes Premios en 1915, 1919 y 1921



El secreto de mi belleza

DEPILATORIO

MARIA STUART

Con el uso de este depilatorio
se obtiene la completa desapare-
ción de todo vello y pelo espe-
cialmente en la edad juvenil. Es
insensible porque no perjudica
el cutis por mucho que se use.

Pequetas 6, el frasco

De venta en todas las Perfumerías

Lea usted
EL CUENTO LITERARIO

Era la primera vez, desde el desgraciado día de sus bodas, que él la había llamado por su nombre, Adelaida, y el eco de su voz resonó en su corazón como una dulce melodía.

—Salí al balcón para gozar algunos minutos de descanso y de reposo—contestó ella—. Voy a volver al salón—; y, hablando así, le tomó la mano y la besó.

Él no retiró la mano como lo hubiera hecho en otras ocasiones, sino que puso la otra sobre su inclinada cabeza, diciendo:

—Tiene usted un corazón bueno, un pobre corazón compasivo.

En seguida siguió su camino, dejándola confusa y atardecida del intenso goce que sentía. La había hablado con cariño, y su mano había acariciado su cabeza.

—La conquistaré con el tiempo—dijo—. ¡He ahí el cielo! Ana lo conquistará.

Se detuvo algunos momentos como absorto; luego con un profundo suspiro de anhelo y de alivio indecible, se encaminó hacia el salón.

Al pasar, notó que en el suelo había algo que se percibía apenas a la luz de la luna, algo pequeño y oscuro. Agachándose para recogerlo, vio que era una cartita atada con una cinta de goma.

Se sonrió.

—He encontrado tal vez una fortuna—se dijo.

Con la cartita en la mano se acercó a la lámpara, y la inspeccionó para ver si tenía escrito algún apellido. La atadura era tan floja que, al hacerla, se abrió en sus manos, cayendo al suelo una fotografía.

Examinóla y vio que era el retrato de una hermosísima mujer, tan hermosa, que era sin duda irresistible. Semblante moreno, de hermoso color y animadas facciones que recordaban el tipo español en toda su pureza. Una

chula ésta, todas se agruparon presto de la gran ventana que daba al ocaso; los atraía la suave brisa del Sur, y el perfume de mil flores aromáticas; el cielo lucía los colores exquisitos del sol en su ocaso, los pájaros cantaban su himno vespertino, y las fuentes arrojaban por los aires su espuma delicada.

Lady Adelaida estaba sentada donde la suave brisa jugueteaba con las abundantes trenzas de sus rubios cabellos. Estaba muy pálida; llevaba un traje de seda color azul claro adornado con oro pálido, vestido que, al decir de lady Diana, se asemejaba a los rayos de la luna; su linda cara parecía una flor, y su blanco cuello se destacaba como la corola de un lirio en medio de las verdes hojas.

Hermosura la observaba atentamente, sorprendido ante la tristeza de aquel hermoso semblante, y Alicia veía aquella mirada con celosa inquietud. Por último, el capitán se acercó a lady Adelaida, inclinándose hacia ella, la dijo:

—Estoy probando a adivinar un enigma.

—¿Cuál es? Quizás le podré ayudar—contestó la joven sin volver el rostro.

—Quisiera saber porque usted, la más buena y preciosa de las mujeres, tiene siempre la tristeza en su mirada.

Ruborizóse para contestar:

—No hay tal cosa... me me convezo de que mi mirada sea triste.

—Aun sus sonrisas más francas—continuó Randolph—tienen un dejo melancólico, como sus canciones y su voz.

—Mi fisonomía se complace en engañar, pues no tengo motivos para estar triste.

—No debiera usted tenerlos... pero empiezo a sospechar...

Esta novela se vende al precio de 4 pesetas en la Administración de El Cine

LEA USTED la revista popular ilustrada

EL CINE

El semanario ideal de las familias

20 céntimos número

Suscripción: 2'50 pesetas trimestre

con derecho a un elegante album de música GRATUITO con las 16 composiciones más populares de la temporada

Redacción y Administración: Gran Vía Layetana, 23 - Teléfono 1496 A - BARCELONA

LA PELICULA SELECTA

Es la publicación semanal que da en cada número una novela cinematográfica, basada en el argumento de las mejores películas que aparecen en la pantalla. Las más selectas, las que tienen más emoción dramática, más interés y encanto. Las novelas de LA PELICULA SELECTA, están escritas por brillantes y populares literatos, que dominan este difícil género literario.

Además en cada número de esta exquisita publicación, se acompaña una magnífica postal numerada y con opción a premio, de los más famosos artistas del arte mundo.

Número ordinario 25 céntimos. — Extraordinario 30 céntimos. Suscripción: 3 pesetas trimestre. Combinada con la revista «El Cine»: 2'50 ptas. trimestre.

Publicaciones de la EDITORIAL PEGASO

COLECCION VIOLETA

Los tomos de esta colección quinceañal de novelas, forman la mejor biblioteca, por la calidad de los autores y la más barata. Volúmenes publicados a 1'50 pesetas ejemplar.

LA HISTORIA DEL DIFUNTO EVELSHAM

de H. G. Wells, el novelista contemporáneo más famoso del mundo.

TIRANIAS DEL CORAZÓN

hermosa novela amorosa de la ilustre escritora CATHERINE BOUWER.

EL LEON

original del genial novelista J. H. ROSEY.

LOS MAESTROS DE LA NOVELA

Colección de 23 tomos, con portada en colores, a 30 cént. ejemplar.

EL CUENTO LITERARIO

Novelas de los escritores contemporáneos españoles e hispanoamericanos más famosos.

Una novela de 64 páginas, con 8 ilustraciones, 30 céntimos ejemplar.

PARA SER BELLA

Último volumen que contiene interesantes consejos escritos por las más célebres artistas cinematográficas indicando el modo de adquirir y conservar la belleza, con lecciones prácticas de maquillaje, manicura, preceptos higiénicos, recetario, etc., etc., una magnífica grabados.

Precio: 3 pesetas.

NOVELAS

Amenísima colección de la famosa autora Carlota M. Bracoe publicadas en la revista El Cine.

Dora	2' —	Ptas.
Corazón de oro	2' —	»
Azuena	2' —	»
Casada con dos maridos	2' —	»
Por el pecado ajeno o lucha de amor	2' —	»

ALMANAQUES DE «EL CINE» DE 1923-1924 Y 1925

Cariosos volúmenes llenos de artículos e informaciones de interés para los aficionados.

Precio: 1'50 pesetas.

HISTORIA DE MUSSOLINI Y DEL FASCISMO

Estudio acabadísimo de la figura del eminente estadista. Su vida y su obra. Fundamentos espirituales e ideario político del fascismo.

Precio: 30 céntimos.

CANTARES

Tomo I. — 500 cantares amorosos (declaraciones, tertucas, requiebros, ponderaciones y serenatas).

Precio: 1 peseta.

Tomo II. — 500 cantares alegres (burles, desprecios, desdenes, baturradas y disparates).

Precio: 1 peseta.

MUSICA

35 cuadernos inapreciablemente editados de «Música Popular» con más de 700 páginas de música de gran éxito en los últimos años: 30 pesetas.

44 álbumes de El Cine conteniendo unas 670 composiciones musicales muy populares: 30 pesetas.

CUENTOS DE VIDA Y AMOR

Interesantísima colección de cuentos y novellitas sentimentales del ilustre escritor VICENTE DÍAZ DE TERZANA.

Precio: 2'50 pesetas.

ALBUM N.º XXXVI DE MUSICA POPULAR

Dedicado al célebre y genial ALVARO REYANA, que es a la vez un músico notable, exquisito y un artista de renombre universal.

Precio: 3 pesetas.



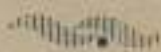
Muy pronto

SECRETOS

(El diario de mi vida)



la más reciente produc-
ción de la gran estrella
Norma Talmadge
película donde la eximia
actriz aparece bajo cua-
tro aspectos distintos y que
por su sentimentalidad, lle-
gará al fondo de todos los
corazones femeninos



Exclusiva Especial
GAUMONT



L. GAUMONT

Paseo de Gracia, 66
BARCELONA
:: y sus Sucursales ::

